

MICK CAMAÑO Y LA CROSSTOWN TRAFFIC

# EL PADRE DE LA CRIA TU RA

39

Por Martín Toledo  
Fotos de Ernesto Grasso  
*Preguntas, respuestas,  
apuntes, dudas y algunas  
hipótesis de cara al tipo de  
barrio -guitarrista,  
compositor y cantante- que  
lidera la banda más  
emblemática del blues  
cordobés, la responsable del  
jugoso redondo que engalana  
esta entrega de nuestra  
revista.*

## Lo que hay que saber antes de leer esta nota:

La banda Crosstown Traffic plantó la bandera del rock & blues en Córdoba en los años noventa. Miguel "Mick" Camaño tuvo su primer contacto con el rock hace cerca de 50 años. Además de músico, Camaño es artista plástico. El entrevistado usó todo el tiempo los lentes negros y gran parte del encuentro se desarrolló bajo techo. Camaño es guitarrista y es zurdo como Jimi Hendrix y Kurt Cobain, pero no murió a los 27 años. Me pidieron que ésta no fuera una nota centrada en Miguel "Mick" Camaño. Creo que fracasé en el intento.

**Córdoba blues.** ¿Cuánto de fantasía tiene el rock? Esa era la pregunta que me estaba haciendo a mí mismo mientras me imaginaba a Mick Camaño agarrando la guitarra por primera vez y emulando a Chuck Berry o a los Rolling Stones, que son algunos de sus héroes personales junto a The Beatles y otros. Supongo que, en ese tiempo, el rock era una foto fija que destilaba más sensualidad que cualquier ventana que se pueda abrir hoy en Youtube. O no. ¿Quién lo sabe? Me sentí extrañamente unido a Mick desde el mismo momento en que me dijeron que debía hacerle una nota para LaCentral. No sé si interesa, pero entre él y yo hay más de una década y media de diferencia de edad. Compartimos aproximadamente un 50 por ciento de gustos musicales. Hace un par de años, en un bar repleto de abogados de trajes pulcros y relucientes como sólo los abogados pueden tener, hablamos de rock and roll y me sorprendieron sus comentarios elogiosos para los Sex Pistols y para Kraftwerk. Aquella vez le conté que en una escuela municipal de la ciudad de Córdoba habían puesto "Córdoba Blues" en un viejo grabador y los chicos cantaban la canción por encima. No sé si fingió, pero no pareció sorprenderlo. El rock no debe tener falsa modestia. Ese fue el mensaje que me tiró esa mañana. Después me quedó claro.

**Hombre de blues.** Me encuentro con el líder de Crosstown Traffic por segunda vez en la semana, en un día luminoso y primaveral, con el leve viento que traslada de un lado a otro la tierra infectada por el invierno. Un hombre con una guitarra puede hacer bailar a cientos o miles, dependiendo de su capacidad de convocatoria o del espacio que haya en el lugar. Entramos a un bar donde predomina el color naranja y estamos a punto de desayunar. En una pantalla plana pasan un video de Ratonés Paranoicos y le cuento que Juanse ahora se largó solista. "¿Vos harías eso?", quiero saber. "No, porque a mí me gusta tocar con una banda. Yo soy de la época en que había barras". Le revelo la vez que lo encontré al Rey Pelusa en el show de los Stones, para sacarle una opinión sobre el ex cantante cuarteto sin preguntárselo directamente. "Pelusa era artista –me dice– Era muy 'hendrixiano'. Lo quiero mucho". En otro tramo de la

charla, me confiesa que los miembros de la banda tienen una relación muy especial con sus seguidores: "Entre el público, hay gente que te despierta amor", me cuenta, y sigo sin poder descubrir el movimiento de sus ojos a través de los cristales. Siento que la entrevista nunca va a empezar formalmente y que hablaremos sobre diversas cosas, saltando de un tema a otro. En otra época, cuando me dediqué brevemente al periodismo cultural, Mick me dijo que, entre los 60 y los 70, el sistema fomentó la difusión del cuarteto para bajar al rock local, porque era verdaderamente peligroso.

**Guitarra llora.** Imagino a Camaño como un cyborg que ha conseguido una conjunción entre la máquina –su guitarra– y el organismo, acabando con la añeja disputa sobre la relación entre el músico y el instrumento. Creo que a esto lo pensaba sobre Pappo, y que luego de la desaparición de Norberto Napolitano trasladé el concepto a Mick Camaño. No importa, se lo cuento igual. "Me leíste la mente", me responde cuando le expongo mi idea sobre él. "Le he pedido a mi familia que el día que me muera me entierren con mi guitarra", me responde, y apura un trago de café. Pasan dos mujeres de un poco más de cuarenta años y señalan hacia nuestra mesa sin ningún tipo de disimulo. ¿Lo habrán reconocido a él o miran a otra persona?

**Tránsito congestionado.** Duplico y transporto música en mi MP4. Soy un cheto: mi aparato me permite escuchar discos y ver clips musicales, aunque sólo tengo uno de Alizee, que es una cantante francesa que simula ser una lolita que mueve las caderas al son de "La isla bonita". "¿Nos comprímiste?", me pregunta Camaño. Y su pregunta me deja sin respuestas. Mi reproductor contiene casi todos los discos de la Crosstown reducidos a formato digital. También hay otras cosas: Digitalism, Mad Professor, Thurston Moore, Basement Jaxx, Dick Dale y Primal Scream. ¿Está mal archivar algo de música?

No le pregunto si alguna vez bajó música de la red. Prefiero no saber si está en contra o a favor. La música es un producto de la repetición. Los músicos dependen de los conciertos o el merchandising. Quiero saber cuál va a ser el futuro de la cultura del rock. Voy a ver a mi maestro zen y me dice: "No mires a las nubes de mañana a través de los rayos de sol de hoy". Tal vez Camaño me diría lo mismo. Afuera suenan las bocinas de los autos que desbordan el parque automotor de la ciudad.

**Siguiendo una estrella.** "Quedé loco cuando me enteré que existía el rock and roll". Ante esa frase de Mick me quedo callado y lo dejo hablar. "Si me portaba bien, mi viejo me dejaba ir al cine para ver El rock de la cárcel", agrega. Y yo, sin cerrar mis ojos y

sin dejar de atender a mi interlocutor, veo a Elvis Presley moviéndose en la película. Cuando la vi, Elvis ya estaba muerto y creo que yo había escuchado la canción en segundo grado sin saber a quién pertenecía. La vida del guitarrista y mentor de Crosstown Traffic es la historia de un chico al cual un trompetista de la sinfónica puede enseñarle a cantar y él hace un jingle de la Crush. "Elvis era un rebelde, aunque en la vida real era un tipo religioso. Antes de él, no había nada para la gente joven", glorifica. Pero lo saco de Presley y lo interrogo sobre aquellos años de su vida. "Yo era de Empalme, y San Vicente era el punto donde vivía la cultura –arranca– Ahí aprendí algo que todavía pongo en práctica: hay que hacer algo que te guste".

La conversación prosigue por otros barrios y Mick usa la palabra "caté" para denominar a Nueva Córdoba. Luego vuelve a su zona: "En San Vicente las mujeres eran hermosas. Plaza Lavalle, Plaza Urquiza, la Gran República de San Vicente. Sábado, domingo, la vuelta del perro". Parece que estuviera recitando. Con su voz le da ímpetu a las palabras y las pronuncia como únicamente se hace con una novia de la lejana adolescencia.

## "Si me portaba bien, mi viejo me dejaba ir al cine para ver El rock de la cárcel"

**Nocturno.** La aspereza mediterránea que provoca la persistente sequía me ha dejado con la boca seca y sin palabras. Me saludan unas manos infantiles de una nena enjaulada en un balcón con paredes sucias culpa de los restos del smog. Mientras hablo con Droopy Campos, comparo a Camaño con Pappo por su coherencia blusera y por sus posturas ante lo que considera injusto en el ámbito del rock. A Droopy, podría decirle que es más rebelde que varias bandas locales juntas. Pero prefiero quedarme callado. Volviendo a casa. Me llaman de LaCentral. Es Jorge Maldonado, el deejay que operaba los controles cuarteteros en LV2 y en su casa escuchaba a Frank Zappa. Muchas veces, la vida del rocker es así: uno no puede escuchar en su trabajo lo mismo que en el living de su casa. Pero eso sucede un día antes de comunicarme con Droopy Campos. En mi señal satelital hay un canal que se llama Rock Clásico y pasa un tema de Jimi Hendrix Experience. Es "Spanish Castle Magic". ¿En qué momento pasó todo esto? ¿Cuándo se volvió clásico el rock? ¿Y cuándo Hendrix se convirtió verdaderamente en Beethoven, tal cual lo anticipó premonitoriamente, en los 80, el aviso de una casa de discos de Capital Federal? ¿Le pasará lo mismo Zappa?

Papá compró un viejo camión. Joaquín, que está sentado sobre un camión amarillo que le regaló su abuela, la misma que antes era mi mamá- me mira y me dice: "El sol se fue a dormir. Está cerrado el sol". "¿Está cerrado el sol?", le pregunto para sacarme la duda. "Sí, ésta cerrado". Esa mañana, cuando estuve con Camaño, me dijo: "A la ecología le vas a empezar a dar bola porque ahora tenés una criatura". En ese momento, me pareció una frase más. Ahora la cacé.

## "A mí me gusta tocar con una banda. Yo soy de la época en que había bairras"

**Piensa por ti mismo.** Sigo sentado con Mick. Él toma un café y yo le rindo mi culto diario al capitalismo llenando mi vaso con una gaseosa de dieta. "Prendo el grabador para registrar la charla -le aviso-, porque muchas me olvido algunas cosas". Es mentira: puedo anotar todo y me ahorro el trabajo de desgrabar. Pero necesito encender el aparato para sentir que soy un periodista de verdad. "La de los ochenta fue una época muy especial", larga. Lo miro, y con mis gestos le hago notar que lo voy a escuchar, que no lo voy a interrumpir. "Me acuerdo que me pegó muy fuerte The Police", sigue. Y para graficar la idea, añade: "Me pegó en la cabeza. Me tenía hartó el jazz rock". "A mí también", le estoy por decir. Pero prefiero quedarme callado, porque muchas veces me fanatizo contra el rock sinfónico y contra los virtuosos y puedo resultar ofensivo. "Cuando escuché The Police, quedé flasheado", insiste él. Empujo un pedazo de tostado que me raspa la garganta y pienso en Pasaporte.

**Tiempos de confusión.** "Noches de castidad. Ahora, electrónico estoy". Tremendo. Pero me olvidó de preguntarle a Camaño cómo fue producir a Pasaporte. La moza interrumpe para limpiar la mesa. Hablamos del grunge y del punk rock. "Sex Pistols y los demás eran tipos que tocaban para 200 personas", asegura Mick. Suena raro en la época de los shows en grandes estadios. "Es más rica la gaseosa light que la otra", afirma ahora, y me mira a través de los lentes negros. "Con el punk no necesitás aprender a tocar demasiado -retoma- La mayoría de esos chicos sabía dos notas y le ponía distorsión. Había desesperación y querían sacársela de adentro". Miro a través del vidrio y observo a dos jóvenes góticos caminando con botas negras. Pienso que el pronóstico anunció cerca de 30 grados para la tarde y lo lamento: es duro ser dark en la zona subtropical.

**Sonambulismo.** Pierdo de vista a Camaño. Puedo decir que supe de su existencia mucho tiempo antes de tratarlo personalmente. Creo recordar las cajas de vino en tetra brick que compartí con gente amiga que me contó algunas de sus anécdotas sobre zapadas maratónicas junto a músicos que ya integran el panteón del rock y el blues local. Pienso en Mick y busco reconstruir el momento en que fue transplantado a la ciudad de Córdoba. ¿Lo más cordobés que hay es tocar blues? En una época era así. Hasta que Ironía hizo el tema titulado "Odio el Blues".

**Algo en el fondo de mi alma.** Cuando Camaño me habla de San Vicente, de las motos y del rock and roll que se pateaba en ese barrio unas décadas atrás, me agarra una pseudo nostalgia, porque yo anduve por esas zonas en los huevos de mi viejo, que circulaba a toda velocidad sobre dos ruedas, se vestía de negro y usaba lentes oscuros. A mi padre, como a Miguel, le alucina Elvis. Mi viejo le lleva un par de años. Pero éste no es el lugar adecuado para revelar las edades de ambos. ¿Cuánto de fantasía tiene el rock para un tipo que usa lentes oscuros todo el tiempo? Es necesario que sea mucha, porque la aspiración principal debe ser regenerarse en alguien distinto.

**El blues del adiós.** Como hasta los quince años, yo tenía una idea que me daba vueltas en la cabeza: el período revolucionario del rock se debía a las mujeres y sus gritos desaforados. Para confirmar esto habría que chequear filmaciones de shows y grabaciones en vivo de los Beatles o los Stones. Es probable que alguien comparta conmigo esta idea luego de hacer la prueba. Es más: creo que la distorsión del disco *Psycho Candy*, del grupo escocés The Jesus and Mary Chain, únicamente buscaba emular el aullido del temprano estallido adolescente femenino. Camaño y yo hablamos de muchas cosas. Y a lo mejor me faltó saber qué busca alguien que toca blues y rock en un sitio como éste. Es probable que esa respuesta esté en esta nota y el lector sepa descubrirla. Yo me rindo.

Compañeros de ruta:  
Rolo Casas y Facundo Quevedo

SOBRE  
EL NUEVO  
ÁLBUM

# SIN MEN TIRAS

**Miguel Camaño en directo:** "En el disco que acompaña esta edición de LaCentral, los oyentes van a encontrar de todo. No nos privamos de nada y hacemos muchos estilos. Hay blues, rock and roll, jazz, funk y mucha música negra en general. Hasta hay un tema punk que va a sorprender, que es medio Motörhead e incluye un solo de Rolo Casas. También incluimos una nueva versión de 'Come Together'. Grabamos en el estudio de Oscar Alessio, en Pilar. Fuimos todos juntos y grabamos, porque sino se pierde fuerza. Hicimos una o dos tomas de cada canción. Teníamos más de 20 canciones y

dejamos varias afuera. En la radio ya están pasando algunos temas de punta, pero la gente que escuchó el material ya eligió 'Provocación', que es muy negro y muy sexy, y habla de cuestiones sensuales muy fuertes. Todas las letras hablan de nuestros estados de ánimos y de lo que nos está pasando. No nos gusta mentir cuando escribimos un tema".

**"En este disco no nos privamos de nada y hacemos muchos estilos"**

## Decálogo Mick sobre la **Crosstown**

- 1 - "Yo le doy prioridad al grupo humano".
- 2 - "Cada disco es algo distinto".
- 3 - "Es emocionante ver cuando la gente canta los temas".
- 4 - "Somos una banda en serio, que toca la música que le gusta y produce sus discos".
- 5 - "Jorgito Imberti tuvo la idea de vender los discos por Internet y nos dio mucho resultado".
- 6 - "Primero, tenemos que pasarla bien nosotros".
- 7 - "La gente nos tira lo que nosotros le tiramos desde el escenario".
- 8 - "Dos días antes del show, nosotros no tocamos".
- 9 - "El Rolo Casas es un tipo que te cuenta cuentos y vos te reís. Eso ayuda mucho al clima de la banda".
- 10 - "La guitarra es mi amante. Cuando me vaya, quiero que me pongan la Les Paul en el pecho y que me prendan fuego".

41



## 5inco temas de la banda, 5inco

**"Que buen día el de hoy":** la armónica aparece y desaparece. Está en el disco *El cielo está cayendo*, de 2004. La frase: "Hay música en la calle y me mueve el rock and roll".

**"Hombre de blues":** rock nocturno y trasnacional. Atención al solo.

**"Blues número 9":** abre *Little Black Box*, de 1996. Ideal para saber manejar, agarrar un auto y largarse a la ruta. Otra opción: ponerlo en los auriculares y subirse al colectivo cuando la mañana todavía está oscura.

**"Lucille":** el piano macarra y la guitarra dan ganas de saber bailar rock and roll y tirar unos pasos. Se puede escuchar en *Volviendo a casa*, del 98.

**"Papá compró un viejo camión":** "Ya no me divierte este camión", dice la letra. Y sin embargo, la canción es muy entretenida. En un momento, parece que los músicos estuviesen jugando. Se puede buscar en *Malos tiempos*, del año 2000.

**"Le he pedido a mi familia que el día que me muera me entierren con mi guitarra"**

tripleblevé

[www.crosstowntrafficblues.blogspot.com](http://www.crosstowntrafficblues.blogspot.com)

# SENDEROS

## QUE SE BIFURCAN

Todos conocemos las dificultades que afrontan los músicos de rock al disolver o abandonar una formación. Esa pasión que sienten al subir al escenario o al momento de ingresar a un estudio, se puede volver en contra y generar diferencias insalvables, como las que a veces aquejan una relación de pareja. Mick Camaño es el único miembro de la formación actual de Crosstown Traffic que integró el cuarteto original que grabó Little Black Box. Los otros tres llegaron hasta determinados cruces donde resolvieron tomar otros caminos. Jorge Imberti tiene presente haberse sumado por invitación de Camaño a una banda de covers de Creedence que ensayaba en un taller mecánico de Barrio Empalme y en la que también estaban Pitucho Villella y el baterista Chiche Sánchez. Sin embargo, Imberti se excusa de hablar de una historia que para él nació en ese momento y se terminó para siempre luego de no poder tocar en un festejo de Musicor en el boliche Lofts.

Pitucho continúa reparando fierros en Empalme, y en un descanso del laburo recuerda lo que la Crosstown significó para él: *"Para mí fue volver a empezar, de otra cosa que ya había pasado antes. Yo nunca me dediqué de lleno a la cuestión del arte. Lo hacía por vocación, de alma. No dejaba de ser un amateur"*.

42

*"Arranqué en el 95 y grabé en el primer disco, que ellos ya lo tenían un poco avanzado –refresca Luis Garis su ingreso al grupo como baterista– Después grabé el segundo, el tercero y me peleé con Camaño porque tiene un carácter muy jodido. Pero me fui y volví cuando ya tenían comenzado el cuarto disco y estaba Beto Graff. Beto se fue y yo continué: ese cuarto disco fue mitad cada uno. Y después me peleé definitivamente, y ya no volví más".* A la hora de describir los shows del grupo, Garis no duda: *"Éramos una banda de rock muy buena, y en vivo éramos imprevisibles. Yo fui una mezcla de Keith Moon y John Bonham por mis excesos y una técnica apasionada"*.

*"Un poco se trabajaba en una estructura ya firme, pero con tipos como Luis y Jorge, que por ahí se salían, despegaban, encontraban una ventanita. Y a Miguel no le cuadraba. Le gustaba más andar sobre lo seguro, y pasaban cosas en lo musical"*, comparte Pitucho. En consonancia con ese relato, Garis aporta un autoretrato que lo define como alejado del estilo que siempre fue el eje de Crosstown Traffic: *"Mi actitud*

*era más punk que blusera. El blusero es un tipo más bien tranquilo y yo era hiperkinético. Encima, al haber estudiado tanto tiempo a Bill Bruford y a ese tipo de bateros, metía muchas cosas raras. Y ellos siempre me pedían que toque más simple. Yo les metía muchos contratiempos y los volvía locos".* Para el baterista, algo despertaba en la gente ese cuarteto de blues: *"Teníamos un grupo que nos seguía siempre y que no sabía con qué íbamos a salir. Además, cuando nos peleábamos, no era un reality: nos peleábamos en vivo y era en serio. Una vez, Camaño salió porque le crucé un ritmo: a propósito hice un pase tipo Bruford. Le dí vuelta el ritmo; y es lo peor que le podés hacer a un blusero clásico. Si se lo hubiera hecho a Pappo, me hubiera recagado a bollos. En un momento lo vi desaparecer a Camaño, y estábamos todos tan locos que dije 'Tengo que recurrir a algo por si me aparece de atrás con la viola y me pega un violazo en la cabeza. Tengo que responder con algo'. Entonces pensé en agarrar un fierro de la batería. Y todo eso mientras la gente nos miraba. Pero no pasó a mayores"*.

### COMO FLECHAZO

La furia que Crosstown Traffic desplegaba en vivo fue distinta al comportamiento que la banda tuvo a la hora de grabar, según detalla Luis Garis: *"En el estudio, éramos como los Beatles: nos exigíamos mucho individualmente. Y en eso sí tengo que decir: Camaño e Imberti sabían mucho de estudio, sabían cómo grabar, tenían mucho profesionalismo en ese sentido. En el estudio hay cosas que salían al toque. En el disco Malos tiempos se habían empeinado en largar con el tema 'Tierra de las mil danzas' y arrancábamos a grabar a la mañana temprano, tipo nueve. Era un tema que necesitaba cierta energía y le daban y le daban. Entonces dije: 'Loco, porqué no arrancamos con otra cosa'. Y después de que estuvimos como una hora, hicimos otro tema más fácil y ya salieron todos como flechazo, incluido 'Tierra...'",* cuenta Garis; y la memoria de Pitucho coincide: *"No contábamos con mucho dinero. Entonces las tomas eran casi todas de primera o segunda, cuando se pasaba a tercera o cuarta y el tema no salía se empezaba con otro tema. No daban los costos y aparte se perdía la magia, la espontaneidad. Los discos fueron casi grabados en vivo"*.

Los ojos de Luis brillan al momento de tirar su reflexión final: *"La combinación no siempre funcionó, pero éramos magos para cazar ideas al vuelo. Había algo especial, como los músicos de jazz que sólo se miran de reojo. Ni nos mirábamos y por momentos era mágico, era impresionante..."*. Y el rostro de Pitucho también delata emoción al momento de contar cómo fue su partida: *"Tenía un montón de problemas personales... Cuidaba a mis padres que estaban mal... Todo eso me absorbía mucho, me arrastraba... Iba, tocaba y me volvía temprano... ¡Con lo que me gustaba quedarme por ahí, tomarme un whisky con los amigos! Los otros estaban en otra cosa y no veían lo que me estaba pasando. O si lo veían no les importó, como que no acusaban el impacto de lo que me estaba pasando. Entonces dije '¡Putá, si yo le puse de todo a esto!'. Me gustó. Pero, no lo disfruté totalmente porque hubiese querido hacer un montón de cosas. Generalmente me conocen por lo que yo hice ahí, por la voz, pero yo tengo otras cosas más"*.

Buenos tiempos: Luis Garis, Mick Camaño, Jorge Imberti y Pitucho Villella en el 2000.

